

# Regresar

HM

Image not found.

## Capítulo 1

Airam había descubierto el sueño imposible de muchos, algo inverosímil y escalofriante. Y aunque hubiera querido contárselo por lo menos a su hermana, sabía que no podía revelarlo. Tenía que guardar el secreto. Si abría la boca, la tacharían de loca. Y además no quería arriesgarse a que alguien pudiera frustrarle la hazaña. ¡Ah no! Eso no. Se acostó en su cama mirando al techo mientras repasaba en su cabeza una y otra vez las distintas posibilidades.

La noche anterior había tenido un sueño, había recibido un mensaje. Se había despertado de madrugada y había apuntado lo más posible de todo aquello que recordó, estaba aun medio dormida pero alcanzó a apuntar lo más importante. Cuando se despertó, abrió su cuaderno y leyó lo que había escrito. Se quedó fría. Había anotado el día, la hora y la fecha en que su vida se había encaminado hacia una dirección por una decisión que había tomado veinte años atrás. Era una de esas cosas que siempre uno se pregunta, ¿y si en lugar de haber hecho esto, hubiera hecho aquello? A veces pensaba con nostalgia como un evento había decidido su suerte para el resto de su vida. Y sin embargo, esa mañana, la nota no fue precisamente lo que la dejó en estado de shock, sino que debajo de esos datos que ella misma había escrito la noche anterior, había algo más, encontró una llave. Era curioso, la llave estaba pegada al cuaderno con una cinta adhesiva. No recordaba haberla visto antes y mucho menos cómo es que estaba adherida al cuaderno.

Tomó la llave entre sus dedos como si con ello de pronto pudiera recordar u obtener una pista. Sintió como una ligera descarga eléctrica se apoderó de ella y de pronto reconoció la llave. ¡Claro! Pero como no se había dado cuenta. Esa llavecita era de una cajita que su abuelita le había regalado cuando cumplió 12 años. Se había roto la cerradura y cuando se había cambiado de casa, la caja se extravió, pero la llave la había guardado en un cajón. No entendía como de pronto había aparecido pero eso poco importaba., porque ahora todo tenía sentido. La llave se la había enviado su abuela. No había nadie en el mundo a quien ella hubiera amado más. Ahora sabía que quien le había revelado el mensaje en el sueño y quien le había dejado la llave era su querida abuela que había muerto unos años atrás dejándole un vacío inmenso. ¡Como la extrañaba!

Se dio cuenta que ya no tenía la caja pero su abuela sabía lo que hacía desde donde estaba, solamente tenía que descifrar el mensaje. Así, fue como comenzó a probar una por una las puertas, luego fue a todos los cajones con cerradura de la casa, y cuando se estaba por dar por vencida, se acordó que en la sala había un piano que estaba cerrado con llave. Era el último objeto que le faltaba probar. Corrió escaleras abajo, introdujo la llave y ¡izaz! ¡bingo! Era la llave. ¿Y ahora que? .. El primer instinto fue tocar unas cuantas notas de ese piano lleno de polvo y algo desafinado. Y apenas sus manos tocaron el instrumento, Airam ya no estaba ahí. Airam

había regresado a su antigua casa. Tenía 17 años. Y su destino se iba a decidir...

HM